

# “Debe investigarse esta muerte injusta”

*Desde mayo de 1973 hasta el 24 de marzo del 76, Carlos Saúl Menem, joven abogado que luce gruesas patillas y larga melena al estilo de los viejos caudillos riojanos, condujo los destinos de la provincia norteña. Su gestión pública coincidió con los años más difíciles del ministerio pastoral de Mons. Enrique Angelelli. Como gobernante y riojano, compartió muchos momentos junto a su obispo. Este es el resultado de nuestra conversación con el representante máximo del peronismo riojano.*



**T.L.** Dr. Menem, Ud. es una persona que conoce la Biblia y el Magisterio de la Iglesia, especialmente lo relacionado con la Doctrina Social, que nos puede decir en relación al tema de la Reconciliación al que llama la Iglesia Católica?

**C.M.:** Nosotros, los justicialistas, entendemos que la reconciliación es necesaria. Pero la reconciliación tiene dos aspectos; el teológico que significa acudir a Dios, confesar los pecados y cumplir la penitencia que la Iglesia nos manda para purificarnos. Si a este concepto lo trasladamos al mundo temporal, reconciliación significa que previamente los que cometieron delitos sean juzgados por los tribunales de la Constitución, es decir, confiesen sus pecados, luego deben cumplir las penas im-

puestas y después se puede hablar de reconciliación.

**T.L.:** El 4 de agosto se cumplirá un nuevo aniversario de la muerte de Mons. Angelelli; qué significó la presencia de este obispo para la diócesis y la provincia de La Rioja?

**C.M.:** Fue uno de los más extraordinarios pastores que tuvo la diócesis riojana. Angelelli era realmente un predicador del Evangelio. Jugó su vida a la par de Cristo. Yo creo que con Angelelli vivo, La Rioja hubiese continuado progresando en aspectos fundamentales como el espiritual, el aspecto del amor, de la paz y la felicidad compartida por todos y no por un grupo reducido.

**T.L.:** Siempre se dijo que su muerte se produjo en un accidente automovilístico, Ud. que opina de eso?

**C.M.:** Yo calificaría de “dudosa” la muerte de Mons. Angelelli. Hasta ahora no hubo una explicación seria y responsable sobre el tema. Hay infinidad de versiones, por lo tanto es una de las cosas que se deberían investigar cuando tenga plena vigencia la Constitución a través de un gobierno democrático.

**T.L.:** Si Ud. fuese gobernador de La Rioja o vicepresidente de la Nación, apoyaría una investigación sobre esto?

**C.M.:** Por supuesto, por supuesto, el pueblo necesita una explicación por esa injusta muerte como la de otros infinitos casos.

**T.L.:** Ud. ha conocido bastante a Mons. Angelelli, que a pesar de ser cordobés amaba profundamente a La Rioja, con que palabra o gesto podría pintar a este pastor riojano?

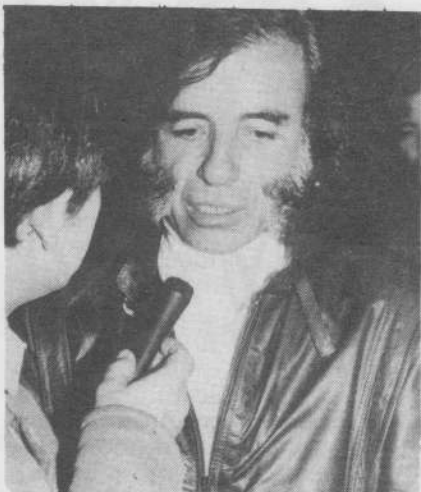
**C.M.:** Yo lo escuché varias veces decir que él habría venido al mundo para servir a sus semejantes. De él extraje algo que me quedó grabado y que yo asumí como una constante en mi vida; “el que no vive para servir, no sirve para vivir”. Realmente él la puso en práctica, y quizás por eso, porque desde el evangelio se puso al lado de los pobres, necesitados y humildes, o como dice el Sermón de la Montaña, (que para mí es la síntesis evangélica) optó por los que tienen hambre y sed de justicia. Porque se puso al lado de ellos, pagó con su vida esa osadía.

**T.L.:** Por lo tanto lo podemos considerar un “bienaventurado”?

**C.M.:** Claro, es un bienaventurado en este mundo donde lo espiritual no tiene importancia para los poderosos, pero sí para el pueblo.

**T.L.:** Ud. estaba detenido el 4 de agosto de 1976; cómo recibió la noticia de la muerte de Mons. Angelelli?

**C.M.:** Sentí un profundo dolor porque moría un pastor, un amigo y un hermano. El dolor fue inmenso y tremendo. Esa noticia me causó mucha pena...



*Menem dialogando con Tiempo Latinoamericano.*